

## 1 Tesalonicenses 5 - Reina Valera 1995

1. Acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba,
2. porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche.[1]
3. Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta,[2] y no escaparán.
4. Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.
5. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.[3]
6. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios,[4]
7. pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.[5]
8. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido[6] con la coraza[7] de la fe y del amor, y con la esperanza de salvación como casco.[8]
9. Dios no nos ha puesto para ira,[9] sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,
10. quien murió por nosotros para que ya sea que vigilemos, o que durmamos,[10] vivamos juntamente con él.
11. Por lo cual, animaos unos a otros y edificaos unos a otros,[11] así como lo estáis haciendo.
12. Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros y os presiden en el Señor y os amonestan.
13. Tenedlos en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.
14. También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos,[12] que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.
15. Mirad que ninguno pague a otro mal por mal,[13] antes seguid siempre lo bueno unos para con otros y para con todos.
16. Estad siempre gozosos.[14]
17. Orad sin cesar.
18. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.[15]
19. No apaguéis al Espíritu.[16]
20. No menospreciéis las profecías.[17]
21. Examinadlo todo y retened lo bueno.
22. Absteneos de toda especie de mal.
23. Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser --espíritu, alma y cuerpo--[18] sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.
24. Fiel es el que os llama,[19] el cual también lo hará.
25. Hermanos, orad por nosotros.
26. Saludad a todos los hermanos con beso santo.[20]
27. Os encargo encarecidamente, por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.
28. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.[21]